

# 1. Introducción

No se trata esta vez del todopoderoso Imperio Otomano que amenazó dos veces, en 1529 y 1683, el corazón de la vieja y cristiana Europa e islamizó gran parte de los Balcanes. Turquía, un país democrático, aunque aún en vías de modernización, llama desde hace más de cuarenta años a las puertas de Europa.

Sin embargo, su posible adhesión a la Unión Europea (UE) sigue contemplándose como una amenaza por parte de buen número de los socios del proyecto europeo. ¿Existen razones fundadas que justifiquen ese miedo? ¿Cuáles serían las consecuencias de la incorporación de Turquía al "club europeo"?

El objetivo de este trabajo es analizar, desde una perspectiva global, qué implicaciones comportaría esta adhesión para la UE.

Para ello, en primer lugar, expondremos un análisis objetivo de las condiciones actuales del país, desde el punto de vista histórico, demográfico, económico, político y religioso así como el grado de avance hacia el cumplimiento de las condiciones establecidas para su ingreso en la UE.

En una segunda parte, analizaremos en detalle qué puede significar la adhesión de Turquía para la UE desde puntos de vista diversos. Por un lado, analizaremos cómo podría afectar al proyecto de integración política europea la adhesión de un país como Turquía. También nos detendremos en las repercusiones económicas y el coste financiero para la Unión, así como en los puntos más delicados del debate, como son la inmigración y la cuestión de la diferencia religiosa. En cuanto a la vertiente exterior de la UE, nos centraremos en las consecuencias derivadas de la hipotética variación de las fronteras europeas hacia regiones como Oriente Medio o el Cáucaso, así como en el futuro de las políticas exteriores europeas (principalmente Política de defensa y Política de vecindad) ante la inclusión de Turquía. Además, analizaremos la importancia del control de tránsito de los recursos energéticos de las regiones del Caspio y Oriente Medio, y la posición clave que ocupa Turquía en este sentido. Y por último trataremos de evaluar el rol de la UE en el orden internacional venidero, y cómo afectará a las relaciones internacionales el hecho

---

Nota: El Tratado por el que se establece una Constitución para Europa (TCE) se ha tomado como base en el análisis de varias cuestiones referentes a la UE. Aunque a día de hoy el Tratado haya quedado suspendido, y prácticamente "enterrado", se ha considerado válido para el análisis, puesto que refleja las opiniones y acuerdos más recientes sobre las materias de la Unión, a los que han llegado los líderes políticos de la misma, y es probable que una parte sustancial del mismo sea finalmente aplicada.

diferencial de contar o no con Turquía, dada la configuración de la sociedad internacional, en un momento de cambio como el actual.

Para finalizar, concluiremos este trabajo aventurando cuál sería, en mi opinión, el balance de esta adhesión, basado en el análisis expuesto anteriormente.

## 2. Análisis de Turquía y sus condiciones para el ingreso en la Unión Europea

En esta primera parte, se analizan las principales características de Turquía, desde el punto de vista histórico, geográfico, demográfico, económico, político y religioso. Se trata de exponer los datos objetivos que permitan comprender la naturaleza del país y su evolución. También se expone la evolución de las relaciones de Turquía con la UE, y el grado actual de cumplimiento de las condiciones establecidas por los socios europeos.

Estos datos permitirán en una fase posterior, realizar una evaluación sobre cuáles podrían ser las consecuencias de la adhesión de Turquía a la UE.

### 2.1. Breve recorrido histórico: del Imperio Otomano a la República de Turquía

Es prácticamente imposible tratar de resumir la historia del Imperio Otomano y de Turquía, de casi nueve siglos, en unas pocas páginas, especialmente si se quieren tener en cuenta las profundas interrelaciones de este Imperio con numerosos países o grupos de países, como son los Balcanes, Rusia, Grecia, Italia, Europa Central, Oriente Medio o África. Los tentáculos del Imperio han llegado muy lejos y por lo tanto han dejado un legado en numerosas partes de varios continentes. Por ello, no se trata aquí de realizar un recorrido histórico exhaustivo, sino de exponer los acontecimientos básicos de la historia de Turquía, para que ello permita hacerse una idea de las implicaciones que ha tenido y tiene sobre el resto de actores internacionales, y en particular sobre Europa.

La primera parte se ocupa de los orígenes del Imperio, su expansión y apogeo, marcados por los enfrentamientos con la cristiandad, la progresiva pérdida de hegemonía económica y militar hasta su desmembramiento a manos de las potencias. El Imperio Otomano logró gobernar durante seis siglos gracias a un inteligente sistema político que permitía la convivencia de religiones, lenguas y culturas provenientes de otras civilizaciones y se extinguió lenta y definitivamente hace menos de un siglo.

La segunda parte expone el renacimiento de Turquía como República a manos de Mustafa Kemal Atatürk, y las nuevas bases de una nación que rompe con la herencia imperial.

### 2.1.1. El "choque de civilizaciones": Historia del Imperio Otomano

El nombre de Turquía, o Turkiye en turco, no fue utilizado por los propios turcos hasta el siglo XIX. Los griegos llamaban a la región Anatólia (Anatolia), "el levante", cuyo término designaba la Turquía de Asia, antes Asia Menor. Hasta 1923, el país estaba integrado en el Imperio Otomano, que toma el nombre de su fundador, Osman en turco, u Othman en árabe.

#### *Orígenes y expansión del Imperio Otomano*

El nacimiento del Imperio Otomano se produjo lentamente durante los siglos XII y XIII. El sultanato turco dominaba Asia Menor durante el siglo XII. En el siglo XIII, se produce la invasión mongola que domina y somete a su protectorado la zona más oriental de Anatolia. Las tribus turcomanas que existían entonces dirigían sus esfuerzos guerreros al oeste contra el Imperio bizantino, motivadas por sentimientos religiosos musulmanes contra los cristianos. Así, constituyen en esta zona emiratos autónomos, uno de los cuales está dirigido por Osman, cuyo objetivo es la ofensiva contra los griegos. Su hijo, Orkhan continúa con esta labor, reuniendo a otros emiratos que también deseaban acabar con los infieles. A su vez, el hijo éste, Süleyman se encarga de la conquista de Tracia. Tras este, sucede Murad, y así a principios del siglo XIV consiguen la liquidación del Imperio bizantino en la zona occidental de Asia Menor, ocupando ambos lados de los Dardanelos y buena parte de Tracia.

Murad expande el Imperio hacia Europa Oriental, venciendo a los serbios y llegando hasta Bulgaria. Éste pasa a llamarse sultán, a diferencia de sus antecesores que entonces sólo eran emires o *beys*, y establece una administración centralizada, encabezada por el Gran Visir. Crea un sistema de reclutamiento para su armada que se nutre de niños cristianos de los Balcanes, que son islamizados, enviados a Anatolia, y convertidos en jenizaros<sup>1</sup>.

Los otomanos llegan a las puertas de Hungría, y el rey lanza entonces una llamada a las cruzadas en Occidente, que es impulsada por el papa Bonifacio IX, y a la que responden franceses, ingleses, alemanes y algunos italianos, además de los húngaros. En 1396, los cruzados sufren una terrible derrota en Nicópolis (ver mapa más abajo) a manos de los turcos, que adquieren la fama de invencibilidad que les acompañará hasta mucho después.

Después de algún revés en Anatolia oriental a manos de los mongoles, y cierto debilitamiento debido a disputas sucesorias, Mehmed I logra restablecer el dominio del Imperio. Tras él, Murad II emprende nuevas conquistas en Europa que originan una nueva cruzada, también saldada en fracaso para los cristianos.

El Imperio Otomano integra por entonces una enorme diversidad de territorios, cuyas poblaciones podían mantener sus particularidades de lengua, religión y costumbres siempre que cumplieran con la aportación de impuestos y soldados al Imperio.

---

<sup>1</sup> Ivo Andrić, en su libro, *Un puente sobre el Drina* (Madrid, Ed. Debate, 2003), narra la vida en la ciudad de Visegrad, en Bosnia durante los siglos XVI a XX, y la convivencia entre turcos, judíos y cristianos y habla de este cuerpo de jenizaros: *El aga de los jenizaros, con su escolta armada, volvía a Zarigrado* (nombre Serbio de Estambul) *después de haber recogido en los pueblos de Bosnia oriental un número estipulado de niños cristianos: lo que se denominaba "el tributo de sangre"*. Cuenta que muchos padres llegaban a mutilar a sus hijos para que no fueran escogidos por los turcos. Pero también habla sobre la convivencia entre las distintas comunidades en un mismo pueblo, donde cada una adoptaba sus costumbres y credos.